

DIRECTOR DEL COLEGIO SAGRADOS CORAZONES FALLECIÓ REPENTINAMENTE

Edgardo Páez: un ejemplo de amor y entrega por la educación

ÓSCAR ROSALES CID / La Serena

Producto de la repentina muerte del profesor y director del Colegio Sagrados Corazones de La Serena, Edgardo Páez Chacana, mientras se encontraba de vacaciones en Europa, amigos, cercanos y familiares destacaron sus cualidades profesionales y como persona.

Mientras se realizan los trámites pertinentes para repatriar su cuerpo desde el extranjero, ayer se ofició una misa en la Catedral de La Serena, en la que se oró por su eterno descanso y se destacó su trayectoria como docente, y su papel como padre y esposo.

Según cercanos, en vida fue un hombre ejemplar que siempre estuvo preocupado de educar y formar.

Uno de sus amigos por 43 años, Francisco Esperidión, lo recuerda como una persona alegre, emprendedor y amante de la educación y la pedagogía. "Le importaban mucho los niños, que los resultados fueran óptimos, pero fundamentalmente se preocupaba de las personas. Le interesabas formar buenas personas y buenos alumnos, sobre todo en estos tiempos", dijo.

Esperidión recuerda que llegaron casi juntos al Colegio Sagrados Corazones, y lo destaca como "un gran profesor de matemáticas, muy habiloso en el mundo de la pedagogía. Hicimos una dupla y mantuvimos la amistad. Así la vida dio vueltas y el año pasado él ya era director y yo el segundo de a bordo, su mano derecha en un equipo de gente que lucha porque el colegio se mantenga, se mantengan los valores, la familia, por lo que es una gran pérdida", señala el subdirector del establecimiento y amigo personal.

Francisco Esperidión cuenta que nunca se pelearon durante esta larga amistad, ni siquiera por deporte, a pesar de que ambos eran de colores distintos en el fútbol. "Él era blanco y yo soy azul, pero siempre nos llevamos bien. Se fue en un viaje de vacaciones, de felicidad y no ha vuelto. Me quedó debiendo algunas cosas que me iba a traer. Lo voy a echar mucho de menos", reconoce.

Edgardo Páez tenía 66 años de edad, estaba casado y era padre de dos hijas, Daniela y Constanza, aunque su familia era bastante más grande, quienes ayer lo recordaron como una persona excelente. "Soy su sobrina, pero tuve la dicha de que fuera mi profesor también. Él trabajó en varios colegios, en el San Antonio, el Colegio Alemán, el International School y en



El director del Colegio Sagrados Corazones, Edgardo Páez, fallecido repentinamente mientras se encontraba de vacaciones. Familiares y amigos destacaron sus cualidades humanas.

EL DÍA

Desde el ámbito docente destacaron sus cualidades profesionales al estar ligado a varios colegios de La Serena, mientras que amigos y familiares realzaron su calidad humana e intachable comportamiento a lo largo de su vida.

66

Años de edad tenía Edgardo Páez, quien ejercía como director del Colegio Sagrados Corazones de La Serena.

el Sagrados Corazones. Por eso tuvo muchos alumnos que lo quisieron y todos, en general, compartimos esa vivencia", señala una de sus familiares, subrayando que en su vida personal era muy alegre, buena persona, carismático, muy católico, y un líder positivo innato y preocupado por los demás.

Los apoderados del colegio, por cierto, también guardan un buen recuerdo de Edgardo Páez y así lo destaca Carla Yáñez, presidenta del Centro de Padres del Colegio Sagrados

Corazones, quien sostuvo que todo lo que pudiese decirse de él es poco, ya que "era una excelente persona, con mucha calidad humana. Además, como director siempre llevó el colegio hacia arriba, fue el mejor director laico que pudimos tener, con una visión de excelencia académica, muy partner con su equipo de trabajo y una buena relación con los apoderados y alumnos. Una persona muy dedicada a su labor con todos. Lideraba notablemente. Es una gran pérdida que tendremos como colegio", señaló.

Exalumnos de los distintos establecimientos en los que dictó clases también lo recordaron como una persona íntegra, que les transmitió valores y que siempre tuvo un buen consejo que ofrecerles. Varios de ellos coincidieron en que transmitía alegría y optimismo a pesar de que siempre fue exigente, recalcando eso sí, que era un maestro entrañable y de los que hacen falta en la sociedad actual.

Durante la misa de responso que se realizó ayer en la Catedral de La Serena también se destacó su fe

“

Le importaban mucho los niños, que los resultados fueran óptimos, pero fundamentalmente se preocupaba de las personas”

FRANCISCO ESPERIDIÓN

SUBDIRECTOR DEL COLEGIO SAGRADOS CORAZONES DE LA SERENA

y su cercanía con la Iglesia, donde dejó plasmada su personalidad y sus cualidades como ser humano.

Fue en ese contexto, que su hermana mayor, Nancy Páez, agradeció los gestos que han recibido de quienes lo conocieron. "No puedo dejar de dar las gracias de parte de la familia por todo el inmenso amor que han demostrado hacia mi hermano y lo orgullosa que estoy, porque fue un ser integral en todo y en eso se ven plasmados los valores de la familia, de nuestros padres y de nuestra madre que recién se fue hace diez meses. Agradezco en nombre de la familia", expresó.